

El marxismo cambia de piel

Tras el fracaso del "socialismo real" ha adoptado formas miméticas como el indigenismo peruano, el sandinismo renovado o una falsa transformación mexicana y avanza electoralmente sostenido en falsos futuros venturosos.

México: entre la polarización y la clase media sublevada

FERNANDO RODRÍGUEZ DOVAL | PÁG. 11

Perú en su hora más difícil

RICARDO UGARTE CORNEJO | PÁG. 05

Nicaragua: la nostalgia de los refugiados

KAREN ESPINAL | PÁG. 07

**La política,
forma
exigente
de la caridad**

JUAN ALBERTO TREGLIA

PÁG. 21

Índice

Editorial 03

Perú en su hora más difícil 05
RICARDO UGARTE CORNEJO
INTERNACIONAL

La nostalgia de los refugiados nicaraguenses 07
KAREN ESPINAL
INTERNACIONAL

México: entre la polarización desde el gobierno y la sublevación de la clase media 11
Fernando Rodríguez Doval
POLÍTICA

España: presente y futuro después del 4-M 15
RICARDO MUYO
INTERNACIONAL

La caña rota y el pescado 20
TOM PICH
CARTÓN

La política, forma exigente de la caridad 21
Juan Alberto Treglia
POLÍTICA

Ecuador y Bolivia: entre la derecha vergonzante y el izquierdismo bolivariano 27
Diego Hernández
INTERNACIONAL

Editorial

Con la caída del Muro de Berlín, sesudos analistas políticos pronosticaron, ingenuamente, el fin del marxismo, de la confrontación entre oriente y occidente, y la era del pensamiento único. ¡Se equivocaron! Desde luego que era un desenlace previsible, pero quienes así lo pronosticaron solo vieron la superficie, les faltó visión de profundidad.

El problema fue que quienes sólo vieron el tema político, económico o social, carecieron de la profundidad filosófica que era necesaria para entender que el marxismo, a diferencia del comunismo o el socialismo, es una filosofía y un sistema de pensamiento que no moría con la caída y el fracaso del "socialismo real". Este sistema de pensamiento iba más allá de las consecuencias políticas y sociales de un momento de la historia. Su veneno, inoculado incluso en el occidente capitalista, estaba ahí y a partir de entonces ha adoptado formas miméticas que, con el tiempo, se han ido fortaleciendo y mimetizando.

Hoy se pueden observar diversos fenómenos políticos que han permanecido en el tiempo. Quizá el más visible y más antiguo, sea la social democracia, forma "atemperada" de socialismo que se fue proyectando en Europa Occidental y se ofreció como una alternativa frente a la dureza del modelo soviético y sus satélites. Al mismo tiempo logró sobrevivir, aunque transformado, el modelo chino, que si bien abandonó las formas de Mao Tse Tung para sobrevivir, con una habilidad propia de la cultura occidental, adoptó la estrategia de utilizar a los occidentales y su capitalismo, como verdaderos idiotas útiles, para fortalecer su economía, transformar la realidad de miseria de su pueblo con recursos de occidente, fortalecerse, revertir lo que parecería ser un camino de transformación democrática, para convertirse en toda una potencia económica y militar, manteniendo un totalitarismo político y de pensamiento único, todo un sistema que cancela las libertades y somete el derecho.

En occidente se aprecia la crisis que viven los Estados Unidos y, al mismo tiempo, la sombra del Socialismo del Siglo XXI que se extiende por Latinoamérica y contagia, incluso, a Europa. Pero esta vez no es la

guerrilla el método, sino incluso la democracia. Se aprovecha con sagacidad y falsas promesas, la pobreza y la desigualdad imperante para plantear diversas formas de socialismo "democrático", apoyados incluso en la versión marxista de la teología de la liberación para que, una vez instalados en el poder, enquistarse en el mismo y someter a los pueblos que, ingenuamente, creyeron en ellos.

En los últimos meses hemos sido testigos de fenómenos políticos donde el Socialismo del Siglo XXI ha avanzado en Latinoamérica con el propósito de una falsa continuidad de las transformaciones en México, el sandinismo revivido, la proyección bolivariana, el indigenismo peruano o el peronismo transformado. Pero, en el fondo, el fondo, el programa es el mismo, ya sea con el Foro de Sao Paulo o con el del Grupo de Puebla. Ellos van hermanados y se apoyan unos a otros.

Lo cierto es que sus mensajes han calado en una gran parte de la población que los apoya electoralmente, a pesar de que las ofertas realizadas no se cumplan o las esperanzas permanezcan esperando un futuro venturoso que lejos de aproximarse, cada vez se aleja más.

Pero al mismo tiempo se muestra una carencia de contrapesos, tanto intelectuales como políticos, que logren contrarrestar esta nube de langostas que avanza sobre Latinoamérica. Las barreras defensivas se han mostrado endebles, los líderes opositores carecen de fuerza moral, son los mismos pero reciclados, y las verdaderas disidencias, basadas en un pensamiento distinto al que subyace incluso en las fuerzas opositoras, son sometidos y acosados porque, en general, se apartan del relativismo predominante, se fundan en la naturaleza humana para sostener los auténticos derechos humanos, creen en la vida espiritual y la vida religiosa.

Permanece claro que la confrontación continúa, finalmente, entre el error y la verdad; entre el bien y el mal. Una batalla que sabemos durará hasta el fin, con sus tiempos de luz y de sombra, pero que sólo puede iluminarse con la luz de Cristo y su Evangelio.

Perú en su hora más difícil

MANUEL UGARTE CORNEJO



(Foto AP / Martin Mejía, archivo)

La victoria presidencial del candidato marxista Pedro Castillo en Perú es una mala noticia para quienes defienden un orden social de promoción auténtica de la dignidad de la persona y los derechos que de ella derivan.

Pero si de algo no se le puede acusar a Castillo Tenorio, es de haber mentido, porque él fue absolutamente transparente es su campaña al sillón presidencial.

Prometió cambiar la Constitución por una más estatista, y también nacionalizar determinados sectores estratégicos. Prometió aranceles para "proteger" la producción nacional, desactivar la Defensoría del Pueblo, y disolver el Congreso si este se oponía a sus reformas. Además, su partido político —Perú Libre— acusa a la Iglesia Católica por considerarla cómplice y aliada de los poderes económicos y propugna "abolir el Concordato con la Santa Sede".

Entonces ¿esta elección demuestra que, 30 años después, Perú ha olvidado los capítulos populistas de su propia historia, cuando gobiernos de izquierda sumieron al país en la calamidad social y el desastre económico? La respuesta no es fácil.

Pero si de algo no se le puede acusar a Pedro Castillo Tenorio, es de haber mentido, porque él fue absolutamente transparente es su campaña al sillón presidencial.

Los últimos años se generó un caldo de cultivo, una crisis social y económica azuzada a propósito por autoridades que convirtieron a Perú en el país con los peores resultados en la gestión contra la pandemia con miles de familias que aún hoy día viven las horas más duras de la enfermedad.

Hay que considerar primero que, dos semanas antes de las elecciones, Castillo no figuraba entre los favoritos en las encuestas de intención de voto, que él pasó a la segunda vuelta solamente con el 18.9% de votación, y que tuvo que medirse en el ballottage con la candidata que mayor anti-voto genera por arrastrar la mochila pesada de un partido político acusado de corrupción y violación de derechos humanos.

Por ello los analistas peruanos más agudos consideran que el voto por Castillo (quien ganaría con una diferencia de 40 mil votos) no puede considerarse la decisión mayoritaria por un modelo económico y político de tipo marxista-leninista, tal como se define el partido político ganador. Sería más bien un voto de descontento masivo ante una clase política corrupta (todos los presidentes peruanos de los últimos 30 años están sentenciados o acusados de corrupción y hasta fugitivos), un Estado ausente e ineficiente, y el egoísmo lucrativo de un sector empresarial mercantilista.

Todo esto parece haber sido el caldo de cultivo para una propuesta capaz de manipular la crisis económica causada por la pandemia del Covid y décadas de una educación estatal a manos de

sindicatos de izquierda radical (como el SUTEP) que han alimentado la ignorancia y el odio en las nuevas generaciones de los sectores más pobres de la sociedad.

Según estos análisis este caldo de cultivo podría incluso haber sido intencionalmente dirigido en los últimos años por instancias de gobierno que —con premeditación— fueron llevando a Perú a un callejón sin salida. Órganos políticos, legislativos, jurídicos, de justicia, e incluso entes electorales, todos copados poco a poco por operadores encubiertos de la izquierda, medios de comunicación que hipotecaron sus líneas editoriales en sintonía con la publicidad estatal de la que se hicieron dependientes, una crisis social y económica azuzada a propósito por autoridades que convirtieron a Perú en el país con los peores resultados en la gestión contra la pandemia con miles de familias que aún hoy día viven las horas más duras de la enfermedad.

¿Quién dirige sus esfuerzos a hacer de la pobreza y la crisis humanitaria su instrumento político para llegar al poder? Esta pregunta que hoy se hace Perú, parece ser la misma que se escucha en casi toda América Latina.

¿Quién dirige sus esfuerzos a hacer de la pobreza y la crisis humanitaria su instrumento político para llegar al poder? Esta pregunta que hoy se hace Perú, parece ser la misma que se escucha en casi toda América Latina.

La nostalgia de los refugiados nicaragüenses

KAREN ESPINAL



(Foto: Agencia EFE)

En días recientes visitó México la vicepresidenta de Estados Unidos, Kamala Harris, tuvo una reunión de alto nivel con el gobierno de México para trabajar en temas en conjunto sobre Migración y Desarrollo. La crisis de migrantes en México a pesar de existir una pandemia, no ha disminuido. Por tal razón la visita es de lo más relevante. Sin embargo, hay que destacar que mientras las causas que originan la migración de miles de personas a México no cesen, la migración no disminuirá. No sólo es la violencia que sufre la población de Honduras, o la situación en Venezuela, o los recientes conflictos en Colombia, es también la crisis de derechos humanos en Nicaragua que ha forzado a personas a dejar su país para salvar su vida.

Nicaragua es un país centroamericano que siempre ha tenido un flujo de migrantes hacia México. Sin embargo, a partir del 2018 a raíz de protestas en contra del sistema de pensiones en el país, se escaló la protesta ciudadana a violaciones graves de los derechos humanos¹ donde perdieron la vida alrededor de 325 personas (entre ellos 19 menores de edad) a manos del régimen. Otros tantos ciudadanos se encuentran en las prisiones de Nicaragua como prisioneros políticos. Bienes y equipos de prensa y periodistas han sido confiscados. Oficinas de organizaciones civiles de derechos humanos allanadas e incautadas y sus activistas perseguidos. En consecuencia, desde que inició el conflicto muchos nicaragüenses se han visto en la necesidad de salir del país como perseguidos políticos, muchos de ellos estudiantes. Jóvenes que han truncado la vida que tenían planeada y que no ven un futuro en Nicaragua.

Mientras todo esto sucede en el plano internacional, los nicaragüenses que llegan a territorio mexicano vienen con los sueños perdidos, añorando su país, su familia, sus amigos, en la duda de lo que viene y con esperanza de encontrar una mejor oportunidad para que cuando cambien las cosas, un día puedan volver a su patria.

¹CIDH (2018). Informe de País. "Graves violaciones a los derechos humanos en el marco de las protestas sociales en Nicaragua". Disponible en: [Nicaragua2018-es.pdf \(oas.org\)](#)

Hace unas semanas el régimen nicaragüense ha detenido a varias personas que aspiran a ser precandidatos presidenciales, así como reconocidos líderes sociales, banqueros y diferentes activistas de derechos humanos. Todos ellos han sido enviados a la cárcel bajo la investigación de "Actos contenidos en la Ley de Defensa de los Derechos del pueblo a la Independencia, la Soberanía y la Autodeterminación para la Paz". Cabe mencionar que en Nicaragua se llevarán a cabo elecciones en noviembre de este año. Circula información en el sentido de que existen retenes donde checan los teléfonos celulares² para ver si el que lo porta está contra el régimen. Esta cacería de opositores ha ocasionado que de nueva cuenta un flujo de ciudadanos nicaragüenses salga del país hacia México y/o estados Unidos.

Es importante mencionar que tanto la comunidad internacional como la Organización de Estados Americanos (OEA), la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), Consulados de diversos países y la Comunidad Europea desde los acontecimientos de abril del 2018 han emitido comunicados, pronunciamientos, informes sobre la situación de derechos humanos, y exhortos, sin éxito. Ciudadanos nicaragüenses piden ahora, se aplique la Carta Democrática de la OEA, que es un instrumento en el cual se establecen los procedimientos para seguir cuando la democracia esta en riesgo. Sin embargo, la diplomacia y la burocracia entre países lleva tiempo.

Mientras todo esto sucede en el plano internacional, los nicaragüenses que llegan a territorio mexicano vienen con los sueños perdidos, añorando su país, su familia, sus amigos, en la duda de lo que viene y con esperanza de encontrar una mejor oportunidad para que cuando cambien las cosas, un día puedan volver a su patria. Al entrar a territorio mexicano algunos buscan llegar a Estados Unidos, otros solicitan la calidad de Refugiado a las autoridades mexicanas (Secretaría de Gobernación a través de COMAR), entendiéndose la palabra Refugiado en México³ aquel que sale de su país por temores fundados de ser perseguido por motivo de motivos de raza, religión, nacionalidad, género, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas o en su caso porque su vida, seguridad o libertad han sido amenazadas por violencia generalizada, agresión extranjera, conflictos internos, violación masiva de los derechos humanos u otras circunstancias que hayan perturbado gravemente el orden público; a diferencia del Migrante, que sale de su país o región de forma temporal o permanente por violencia, o en busca de mejorar su calidad de vida y oportunidades laborales. La protección que implica la calidad del refugiado es no ser enviado de vuelta a su país de origen donde pelagra su vida y los países que la otorgan tienen la obligación de brindar esa protección.

Desde que inició el conflicto en 2018 muchos nicaragüenses se han visto en la necesidad de salir del país como perseguidos políticos, muchos de ellos estudiantes. Jóvenes que han truncado la vida que tenían planeada y que no ven un futuro en Nicaragua.

²Tifani Roberts Tuit (2021). Disponible en: [Tifani Roberts en Twitter: "Nueva orden para los retenes de la Policía en #Nicaragua - lo primero que buscan, no son documentos, sino celulares. Los revisan estilo Gestapo buscando algo que "atente contra la soberanía" / Twitter](#)

³DOF (2014). Ley sobre Refugiados, protección complementaria y asilo político.

Uno de los aspectos importantes en cuanto a migrantes y refugiados es la dignificación de toda persona que se encuentre en territorio mexicano aplicando el Principio de Universalidad. Es decir, por el simple hecho de ser persona extranjera o migrante tiene derechos, en la que los enfoques en la atención migratoria por parte de las autoridades de los tres niveles de gobierno deben ser en atención a sus derechos humanos, respeto y protección a su seguridad humana, igualdad y no discriminación, con perspectiva de género, cultura de paz, y no criminalización entre otras.

¿Por qué son importantes estos enfoques cuando hablamos de migración y refugiados?

Porque los derechos humanos son derechos inalienables a las personas por el hecho de ser personas, y son reconocidos por los tratados internacionales de los cuales México es parte. Aunado a esto, la Suprema Corte de Justicia de la Nación ha reconocido que los tratados internacionales en materia de derechos humanos son vinculantes, luego entonces, México debe respetarlos en todas las personas independientemente de su situación migratoria.

La seguridad humana comprende las situaciones de vulnerabilidad y riesgo que pueden sufrir las personas en el traslado o tránsito por territorio mexicano por lo que la autoridad debe estar atenta para que esto no suceda y crear confianza en las personas que migran o huyen de sus países para que cuando entren en territorio mexicano puedan confiar en ellas.

Cuando hablamos de la igualdad y no discriminación nos referimos a que por el simple hecho de entrar a México todas las personas tienen todos los derechos comprendidos en las leyes mexicanas y tratados internacionales de los que es parte y no se les puede hacer distinción por su sexo, raza, color, idioma o lengua nativa, religión, opinión política o nivel socioeconómico, por ser extranjero o migrante.

El refugiado sabe que no puede volver, que no debe mirar atrás porque el recuerdo mata y la incertidumbre duele.

Con perspectiva de género nos referimos en general, en cuanto a que las mujeres o niñas en calidad de migrantes o refugiadas sufren una doble victimización ya sea en el viaje para llegar a su destino o en el mismo, es decir, la violencia física, psicológica, o económica (al ser privada de su documentación y dinero) y la violencia sexual que pudo haber sufrido, o incluso la trata de personas, por lo que en su atención en particular se debe de tomar este tipo de situaciones en consideración y con especial sensibilización a cada caso ya que hay personas en diferente situación de vulnerabilidad como son: las personas con discapacidad, adultas mayores, de pueblos originarios, etc.

El enfoque de Cultura de Paz comprende eliminar las prácticas violentas que sufren los migrantes y refugiados por el hecho mismo de serlo. A través de las instituciones de los tres órdenes de gobierno, otorgando a los migrantes en todo momento una atención integral, respetuosa, digna a su persona y sobretodo libre de violencias.

Finalmente, el enfoque de no criminalización, esto para evitar esa mala imagen que puedan tener algunas personas sobre los migrantes o refugiados y que impide que puedan acceder a un empleo, al acceso de una vivienda, o a la educación en el país de acogida y puedan rehacer su vida en la medida de lo posible.

Las personas migrantes buscan la oportunidad de ser alguien, de trabajar, de mejorar su vida y la de su familia. El tener y recuperar su dignidad, aunque sea en la distancia de la tierra que los vio nacer. El refugiado en cambio sabe que no puede volver, que no debe mirar atrás porque el recuerdo mata y la incertidumbre duele. El no tener nada seguro, el desconocer el futuro, el esperar a que las cosas cambien para que quizá algún día, no haya riesgo de volver a su país y pueda estar seguro él y los suyos.

Los refugiados viven en un país extraño, que intentan hacer suyo. Así como mexicanos migran a los Estados Unidos y añoran a México, igual los refugiados añoran a su gente, sus fiestas, sus costumbres. "Hay un sentimiento de añoranza", dicen algunos refugiados nicaragüenses. Un sentimiento que esperan un día termine, cuando puedan volver.

México: entre la polarización desde el gobierno y la sublevación de la clase media

FERNANDO RODRÍGUEZ DOVAL



El pasado 6 de junio se llevaron a cabo las elecciones más grandes de la historia política de México. Ese día se renovó la totalidad de la Cámara de Diputados y el gobierno de quince estados; además, treinta estados eligieron su congreso local y sus ayuntamientos. En total, se votó por en todo el país por 21,368 cargos públicos.

Estas elecciones ocurrieron en medio de un clima político marcado por la crispación y la polarización, inducida, en buena medida, por el presidente Andrés Manuel López Obrador, quien en sus primeros dos años y medio de gobierno ha dado pasos acelerados en su propósito por instaurar un nuevo régimen político caracterizado por una fuerte carga ideológica de izquierda radical y la concentración de poder en torno a su persona, semejante a otros regímenes de la región.

Desde el 1 de diciembre de 2018, México ha vivido un proceso sistemático de debilitamiento de los órganos constitucionales autónomos, de los poderes legislativo y judicial, y de permanente persecución desde el gobierno contra opositores políticos y medios de comunicación críticos. A lo anterior hay que añadir los efectos devastadores de la pandemia de Covid-19, que ha causado la muerte de alrededor de medio millón de personas; la violencia desatada por parte del crimen organizado y los cárteles del narcotráfico; y la mayor caída de la economía desde hace noventa años.

Frente a esta situación, la oposición partidista y empresarial conformó una gran coalición electoral denominada Va por México, la cual unió a adversarios políticos históricos, como es el caso del Partido Acción Nacional –de centro-derecha–, el Partido Revolucionario Institucional –hegemónico durante siete décadas– y el Partido de la Revolución Democrática –de centro-izquierda–.

Quizás el dato más destacable de la elección es que Morena y sus partidos aliados –el Partido Verde y el Partido del Trabajo– perdieron en la Cámara de Diputados la mayoría calificada con la que contaban, indispensable para poder llevar a cabo reformas constitucionales. De tener un total de 332 diputados han pasado ahora a tener 281. Por su parte, la oposición pasó de tener 168 diputados a tener ahora 219. Morena en solitario perdió también la mayoría absoluta, y dependerá del Partido Verde –aliado morenista pero proclive a cambiar de coalición legislativa según sus intereses– para poder sacar adelante sus presupuestos y leyes secundarias.

Esta nueva conformación legislativa sin duda limitará mucho al presidente López Obrador, el cual había anunciado semanas antes de la elección una iniciativa de reforma constitucional para eliminar los diferentes órganos constitucionales autónomos y subsumirlos en las dependencias del gobierno federal; ahora eso ya no será posible. Además, conforme se acerque el final del sexenio, el incentivo de los partidos aliados de Morena para seguir haciendo mayoría con ellos será cada vez menor.

Por otro lado, la coalición opositora obtuvo triunfos muy importantes en la Ciudad de México, en donde ganó en 9 de las 16 alcaldías. Esto es de enorme relevancia, ya que la Ciudad de México ha sido desde 1997 el principal bastión de la izquierda lopezobradorista. El propio López Obrador gobernó la capital del país entre 2000 y 2005 y la actual Jefa de Gobierno, Claudia Sheinbaum, se perfila como la preferida del presidente para sucederlo dentro de tres años.

Andrés Manuel López Obrador buscará mantener su influencia una vez que deje la Presidencia mediante un sucesor incondicional. No es creíble su reiterada promesa de que una vez que deje el cargo se retirará a su rancho y no intervendrá más en la política mexicana.

Parece claro que la oposición repetirá la fórmula de una gran coalición. Esto debido a que cada partido por separado parece tener muy pocas posibilidades de derrotar a quien vaya a ser el candidato presidencial de Morena.

En la Ciudad de México se presentó un fenómeno sociodemográfico muy interesante. En aquellas zonas de ingreso medio y alto la población salió masivamente a votar por la oposición, lo cual generó la ira del presidente en contra del “aspiracionismo de la clase media”. Pero hay que subrayar que esa misma clase media votó mayoritariamente por Andrés Manuel López Obrador en 2018, y ahora se ha sentido abandonada y castigada por un gobierno que ha hecho de la ineptitud, la corrupción y la polarización social sus principales señas de identidad.

Sin embargo, en las entidades federativas en donde se elegía gobernador, Morena fue el gran triunfador, al vencer en 11 de las 15, por lo que pasará de gobernar en seis estados a hacerlo en dieciséis, la mitad del país. De esta forma, Morena ampliará muchísimo su poder territorial nacional y desarticulará algunas de las estrategias opositoras en las que participaban sus gobernadores, como fue el caso de la “Alianza Federalista”, la cual había servido como un efectivo contrapeso contra el poder central.

Diversos analistas han señalado que el triunfo de Morena a nivel estatal se debió a una peligrosa alianza con el crimen organizado, sobre todo en las zonas de influencia del Cártel del Golfo, fundado por Joaquín “El Chapo” Guzmán. Hay que mencionar que este gobierno ha tenido diversos gestos hacia ese narcotraficante, como fue la liberación de su hijo Ovidio tras un operativo del ejército en el otoño de 2019 o la visita que López Obrador hizo a su madre a inicios del año pasado. La política de este gobierno frente al crimen organizado, sintetizada en la frase presidencial de “abrazos, no balazos”, ha sido de una mucho mayor tolerancia que los gobiernos anteriores, por lo que no sería raro que los principales capos del país se sintieran cómodos con Morena y hayan operado a su favor en los territorios en donde tienen presencia e influencia.

Ante estos resultados, cabe la pregunta acerca de lo que podría ocurrir en las elecciones presidenciales de 2024.

Por un lado, parece claro que la oposición repetirá la fórmula de una gran coalición. Esto debido a que cada partido por separado parece tener muy pocas posibilidades de derrotar a quien vaya a ser el candidato presidencial de Morena. En México no existe la segunda vuelta, por lo que las alianzas entre partidos deben darse antes de la elección. No será fácil, sin embargo, establecer quién pueda ser el candidato presidencial de esa gran coalición, ya que tanto el PAN como el PRI buscarán que sea alguno de sus militantes, mientras que los organismos empresariales intentarán promover a alguien apartidista pero que pueda sumar a los sectores descontentos con el gobierno. Esta misma fórmula seguramente se repetirá en el caso de la Ciudad de México, que también renovará a su gobierno dentro de tres años. Además, partidos tan dispares deberán acordar un proyecto común de gobierno, lo cual sin duda significará otro gran reto.

Días después de las elecciones estuvo en México el Secretario de Estado del Vaticano, el cardenal Pietro Parolin, quien llamó a dejar atrás la cultura de la división y la violencia y optar por una verdadera cultura de la solidaridad y la fraternidad.

Por otro lado, Andrés Manuel López Obrador buscará mantener su influencia una vez que deje la Presidencia mediante un sucesor incondicional. No es creíble su reiterada promesa de que una vez que deje el cargo se retirará a su rancho y no intervendrá más en la política mexicana. Todo parece indicar que la elegida al día de hoy es la ya mencionada Claudia Sheinbaum. Sin embargo, la actual Jefa de Gobierno no está pasando por un buen momento. Semanas antes de la elección se desplomó un viaducto elevado en el Metro, ocasionando la muerte de 26 personas, sin que de momento nadie haya asumido la responsabilidad ni existan consecuencias penales o administrativas. Además, es percibida cada vez más como un títere de López Obrador sin personalidad política propia. Y representa un ala ideológica radical dentro de Morena, precisamente contra la que se sublevó la clase media del país en las recientes elecciones.

Días después de las elecciones estuvo en México el Secretario de Estado del Vaticano, el cardenal Pietro Parolin, quien llamó a dejar atrás la cultura de la división y la violencia y optar por una verdadera cultura de la solidaridad y la fraternidad. En su homilía en la Basílica de Guadalupe, Parolin aseguró que "México tiene necesidad de reconciliarse consigo mismo, de reencontrarse como hermanos, de perdonarse mutuamente, de unirse como sociedad superando la polarización".

Sin embargo, es de suponer que la polarización se acrecentará en los próximos meses, toda vez que la elección presidencial estará cada vez más cercana. Mientras tanto, no se ve salida a los principales problemas del país en materia de seguridad, economía y salud, con una nueva ola de la pandemia de Covid-19 a la vista. Todo ello podría mitigarse si desde el gobierno federal se entendiera que la situación del país exige conciliación y diálogo, pero de momento no parece existir la voluntad política para dar ese paso.

España: presente y futuro después del 4-M

RICARDO MUYO



Foto: www.europapress.es

Después de las elecciones del 4 de mayo en la Comunidad de Madrid, podemos afirmar que el resultado supuso un verdadero hito en la legislatura de Pedro Sánchez. Tras el varapalo, las encuestas se han dado la vuelta en el ámbito nacional a favor de una posible mayoría PP-Vox. Además, el Gobierno de España ha tenido que hacer frente a la crisis diplomática con Marruecos al mismo tiempo que se planteaba los indultos a los responsables del golpe del 1 de octubre en Cataluña, una decisión que muchos de los votantes socialistas no acogerían con agrado.

La popularidad de Sánchez no está en sus mejores momentos, pero la derecha no debería vender la piel del oso antes de cazarla. Sobre todo porque el líder socialista es un superviviente, capaz de hacer lo que sea para mantenerse en La Moncloa.

Hacer pronósticos es arriesgado porque la realidad política es más líquida que nunca, pero allá van algunas preguntas con el único fin de provocar la reflexión de los lectores.

PP. ¿es Ayuso la mejor baza de Casado o su principal amenaza?

El gran riesgo para todo político respaldado por una importante mayoría es venirse arriba, hinchar su ego y olvidarse de los que le encumbraron. Al PP debe de sonarle eso de pasar de la mayoría apabullante a la más

Volviendo sobre la idea de la alteridad intrínseca en la esencia humana, para el lector debe tornarse claro, tras una breve reflexión que no hay un escenario en el que se desenvuelva de una manera más profunda esa característica, esta relación ineluctable con el otro o con "la sociedad" que, en la Política

vergonzosa miseria. Por tanto, la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, tendrá que estar ahora pendiente de no morir de éxito en 2023.

En el plano interno, **Ayuso se ha ganado el derecho a liderar el PP de Madrid** que hace tan solo unos meses se cuestionaba con intensidad. El 4 de mayo, el presidente del PP nacional, Pablo Casado, no dudó en asomarse al balcón de la calle Génova, sede de los populares, para reivindicarse como mentor de Ayuso. Se refirió a ella como su precursora en el camino hacia una victoria en las próximas elecciones generales, si bien este acontecimiento no se espera hasta finales de 2023.

Sin embargo, las diferencias entre Casado y Ayuso son claras para los electores. Pese a que el primero defiende que su discurso es el mismo, sus estilos no lo son. El electorado ha premiado el arrojo y la liberación de complejos de la nueva lideresa madrileña, de quien su jefe debería ir aprendiendo. La presidenta de la Comunidad de Madrid puede acabar siendo la sustituta de Pablo Casado, con permiso del resto de líderes autonómicos populares. La cuestión es si el relevo llegará tras una derrota traumática en las próximas elecciones o si será una transición suave tras ejercer como ministra en un hipotético Gobierno Casado.

Si de verdad quiere derrotar a Sánchez, Casado debe poner ahora en marcha una estrategia más valiente. De lo contrario, Vox seguirá restándole votos al PP y será quien saque tajada durante varias legislaturas más a base pactar con los separatistas y la extrema izquierda.

PSOE: ¿comienza la cuenta atrás para Sánchez o sabrá reinventarse?

La idea de que todo el que no comulga con los postulados de PSOE y Podemos es un fascista ya no cuela. De ser así, en Madrid habría 2 millones

El electorado ha premiado el arrojo y la liberación de complejos de la nueva lideresa madrileña, de quien su jefe debería ir aprendiendo.

de fascistas, más de la mitad de los votantes. El calificativo se ha hecho extensivo incluso a gerifaltes de la vieja guardia socialista que han criticado las políticas de un PSOE radicalizado. Sin embargo, el abuso del término ha acabado por hacer ineficaz la advertencia acerca del supuesto riesgo de una derecha antidemocrática.

Tampoco ha calado el argumentario socialista de que Ayuso estaba empeñada en llevar la contraria al Gobierno de España. La mayoría ha entendido que era el Presidente del Gobierno quien se había obsesionado con poner trabas a la Comunidad de Madrid, en materia de pandemia pero también de impuestos: Sánchez no solo ha permitido que la Generalitat de Cataluña abraza a los catalanes a impuestos para pagar el separatismo sino que, haciendo caso a las presiones separatistas, pretende impedir que Madrid haga uso de sus competencias territoriales para bajar impuestos.

Las alianzas de los socialistas con los secesionistas y con Podemos les han pasado factura en Madrid, pero ya hemos dicho que no está todo el pescado vendido. Sánchez hará lo que sea para seguir durmiendo en el colchón de La Moncloa, seguir paseándose por las alfombras de medio mundo tras aterrizar con el Falcon presidencial mientras se pregunta si los asientos del avión hacen juego con sus ojos.

Más Madrid ¿el nuevo Podemos?

Íñigo Errejón, líder de Más País, comenzó su andadura junto a su amigo Pablo Iglesias en Podemos. Comparten ideología, pero no formas ni métodos. Es decir, Errejón es tan bolivariano como Iglesias, pero ofrece una imagen más moderada, posibilista y de acercamiento entre partidos de izquierda. Un detalle interesante para generar ilusión entre los votantes ingenuos, los mismos que en su día votaron a Podemos confiando en que contribuiría a la renovación y no a la revolución.

Pese a haber subido solo cuatro escaños, la bajada estrepitosa del PSOE sitúa a la candidata de Más Madrid, Mónica García, como líder de la oposición en la Asamblea de Madrid. Las causas se encuentran en el deterioro de PSOE y Podemos en el Gobierno de España, el escaso entusiasmo que generó el candidato socialista, la citada oferta de falsa moderación y un expediente limpio en materia de Gobierno.

Quien se frota ahora las manos es Errejón. Condenado al ostracismo tras su enfrentamiento con Iglesias, el líder de Más País aspira a repetir la hazaña en las próximas generales y convertirse en el Podemos 5.0. Si hay debacle morada, Errejón tiene la oportunidad de fortalecerse con los supervivientes de Podemos que menos ascos le hagan al cambio de formación.

Vox ¿ha tocado techo o seguirá subiendo?

Vox no puede hablar de fracaso porque ha logrado un escaño más y seguirá siendo decisivo para que Ayuso gobierne y para que la izquierda sea

En el ámbito nacional, como hemos dicho, el margen de crecimiento de Vox depende en parte de la voluntad de Casado de hacer una oposición más dura. Si el PP vuelve a los tiempos en los que se sentaban a ver pasar el cadáver de su enemigo, Vox seguirá creciendo.

irrelevante en Madrid. Sin embargo, tras el éxito que supone irrumpir en las instituciones, las expectativas son mayores y a los nuevos partidos parece ponerseles el listón más alto.

El partido de Abascal debe reflexionar ahora si le compensa seguir en batalla con el PP y asumir el riesgo de que Ayuso acabe fagocitándolo en Madrid o si debe centrarse, más que en los MENAS, en las cuestiones de familia, vida y educación. Es en estos últimos tres aspectos donde Vox sigue teniendo sentido a la hora de tirar de un PP que luce banderas arcoíris en sus celebraciones en la calle Génova. Los azules se venden como un partido de gestión y eso parece funcionarles, pero siguen cometiendo el error de dejar a la izquierda la batalla ideológica, algo de lo que **Cayetana Álvarez de Toledo** advirtió y le acarreó pésimas consecuencias.

En el ámbito nacional, como hemos dicho, el margen de crecimiento de Vox depende en parte de la voluntad de Casado de hacer una oposición más dura. Si el PP vuelve a los tiempos en los que se sentaban a ver pasar el cadáver de su enemigo, Vox seguirá creciendo.

Podemos, huérfano de Iglesias ¿dar la última batalla o diluirse entre PSOE y Más Madrid?

Si Pablo Iglesias fuera la mitad de inteligente de lo que él mismo cree, sería Einstein. El líder de Podemos llegó a la política con ambición y ganas de divertirse. Le encantan las conspiraciones, el juego de tronos y el manejo audaz de las circunstancias en beneficio propio. Al principio todo le salía bien y hay que reconocerle el "mérito" de abrir camino en parlamentos y asambleas a un partido nuevo y de ultraizquierda que logró tirar ideológicamente del PSOE hacia el extremismo y forzar su entrada en el Gobierno de España.

Continuando con su visión populista, Iglesias tensó la cuerda y basó el último tramo de su campaña en torno a la historia de unos sobres con balas que supuestamente le habrían remitido. Nunca se supo si el remitente respondía al arquetipo del nazi peligroso o si vestía camiseta desgastada y pañuelo palestino, pero Iglesias consiguió acaparar mayor protagonismo del que en principio le correspondía. El líder morado se había puesto al frente de Unidas Podemos para mostrar sus dotes como genio de la estrategia electoral, para disparar el voto de Podemos en Madrid. Consiguió aumentar

tres escaños, pero no ha alzado al partido hasta una situación relevante. El propio Iglesias tuvo que reconocer que su figura aglutinó votos, pero también activó a los votantes de derechas.

Los madrileños están saturados de radicalismo, populismo, incoherencia, violencia y división, asignaturas en las que el exasesor de Chávez sacaba matrícula de honor. Ahora Iglesias se aburre, no tiene retos interesantes por delante después de que su estilo haya fracasado. Por eso escenifica su salida de la política, con corte de coleta incluido, para buscarse un lugar en el panteón de políticos que han dimitido para asumir sus responsabilidades. Pero no se preocupen, Iglesias no engrosará la cola del paro: por delante se le abre un futuro en el mundo del espectáculo, asegurado acaso con una paga en el Consejo de Estado.

Tras su marcha, Podemos queda huérfano y en Madrid, parece claro que tres gallos en la izquierda son demasiados. En palabras de Iglesias, el miedo ha cambiado de bando y, desaparecido Ciudadanos de la Asamblea, el bloque de izquierdas cuenta con tres partidos frente a los dos que agrupan el voto de derechas. Los podemitas darán quizás una última batalla en 2023 antes de diluirse entre Más Madrid y el PSOE.

La cuestión es si este resultado puede extrapolarse a las Generales, cuandoquiera que estas se celebren, con Yolanda Díaz o Ione Belarra al frente y haciendo uso de sus respectivos ministerios para impulsar su imagen política.

Ciudadanos ¿padece el síndrome de UPyD o solo es una mala racha?

Al contrario que el PP y el PSOE, los nuevos partidos no tienen la misma capacidad de rehacerse tras las derrotas electorales. Más aun teniendo en cuenta que, ya antes del hundimiento varias significadas figuras de Ciudadanos se habían pasado al PP.

Los naranjas han jugado siempre a no ser rojos ni azules, pero votantes y militantes no se han creído las explicaciones de la presidenta de Ciudadanos acerca de la moción de censura en Murcia. Cuando uno vota a un partido que no va a gobernar, aspira a que éste matice al PP o al PSOE, pero no tolera el cambio de bando. Por eso, la veleta naranja tiene difícil sobrevivir a la sequía catalana, la tormenta murciana y al huracán madrileño que le ha seguido.

Albert Rivera primero e Ignacio Aguado después se veían en la cumbre, después de comerse al PP, presidiendo los Gobiernos de España y de Madrid respectivamente. Rivera, no dudó cuando lideraba el partido naranja en proclamarse verdadero líder de la oposición. Les iba realmente bien, pero el electorado no perdona la ambigüedad.

LA CAÑA ROTA Y EL PESCADO

Tom Pich

junio 2021



La política, forma exigente de la Caridad

JUAN ALBERTO TREGLIA



"La Fe agudiza la mirada interior abriendo la mente para que descubra, en el sucederse de los acontecimientos, la presencia operante de la Providencia"
(FR, nº16)

Se vive hoy una sociedad sumergida en un profundo individualismo, que conspira contra la esencia misma de la vida comunitaria; el hombre descrea de la acción política como búsqueda del Bien Común, y por ello se desentiende de su responsabilidad social, y sumido en un escepticismo quietista que lo empuja a vivir un 'eterno presente', pierde el horizonte de una vocación de servicio.

Asimismo, la corrupción generalizada de quienes detentan la autoridad en las naciones, que han convertido su función en un ejercicio desmedido del poder, buscando el bien particular y no el Bien Común, provoca una actitud posmoderna de rebelión contra toda autoridad. Ante esta situación es necesario proponer, un volver la mirada y el pensamiento a la esencia misma de la autoridad y de aquellos que están llamados a ejercerla.

La Providencia divina es el gobierno de Dios sobre el mundo, en este sentido todo cuanto sucede es providencial. Pensar que la criatura pueda hacer algo que se le imponga a Dios, aunque éste no lo quiera, es algo simplemente ridículo. Dios es omnipotente.

La Providencia de Dios ordena inmediatamente todas y cada una de las criaturas a su fin. Las innumerables mediaciones de que Dios se vale, -una persona, un libro, una persecución, un encuentro-, no eliminan la inmediatez propia de la acción divina.

La armonía del orden cósmico es la manifestación primera de la providencia de Dios, todo ordenado a un fin que no alcanza por azar, sino intencionalmente. Los seres sin racionalidad no pueden tender a un fin sino bajo la dirección de otro ser consciente e inteligente, que es Dios.

Toda la historia humana es providencial, la de los pueblos y la de cada hombre, todo tiene un sentido profundo, lo grande y lo pequeño, conforme a lo que Jesús nos dice: "Ni un solo gorrión caerá al suelo sin que lo disponga vuestro Padre. En cuanto a vosotros, hasta los pelos de la cabeza están contados"¹. También el pecado de los hombres realiza indirectamente la providencia de Dios, sabe Dios perfectamente cuál es el bien que promueve y cuál el mal que permite para un bien mayor. Del mayor mal de la historia humana, que es la cruz, saca Dios el mayor bien para todos los hombres.

¿Cómo es el Gobierno Providente?

Vamos a describir los modos del Gobierno Providente de Dios, como asimismo nos detendremos a considerar las características del ejercicio de su autoridad, para ver en ella el modelo al cual debiesen aspirar todos aquellos que la ejercen sobre la tierra.

La Providencia de Dios ordena inmediatamente todas y cada una de las criaturas a su fin. Las innumerables mediaciones de que Dios se vale, -

una persona, un libro, una persecución, un encuentro-, no eliminan la inmediatez propia de la acción divina. Los medios por los que Dios realiza su gobierno providencial son:

Las leyes físicas, las leyes morales, y también las frecuentes iluminaciones y mociones particulares con las que dirige al hombre. La oración de petición. Intervenciones extraordinarias y milagrosas. Dios y los Santos, intervienen a veces, milagrosamente en atención a la fe de los hombres que peregrinamos hacia la eternidad.

Caracteres de la Autoridad de Dios

Autoridad fundada en el amor. Dios es amor, y todo lo que obra lo hace en razón de su amor infinito hacia el ser; el ejercicio de su autoridad lo funda en buscar el bien del ser amado, aún permitiendo el mal, siempre en orden a un bien mayor. Y así debe manifestarse la autoridad del hombre, en cualquiera de sus órdenes, familiar, empresarial, religiosa, política; quien no ama a aquellos que Dios le ha confiado como subordinados, es imposible que busque el bien de los mismos, y su autoridad carece de legitimidad. Si por el contrario fundamos el ejercicio del mando en el amor, seremos capaces también de corregir al que se equivoca, buscando su bien y procurando que su peregrinar en esta tierra esté siempre orientado hacia su fin.

Autoridad como servicio. Mandar es servir; Dios a través de su gobierno providente sirve al hombre, para que éste reafirme a cada instante el camino que lo lleva a la felicidad absoluta, y pueda contemplar al final de sus días, cara a cara a Dios, nuestro Señor.

Quien no ama a aquellos que Dios le ha confiado como subordinados, es imposible que busque el bien de los mismos, y su autoridad carece de legitimidad.

¹ Mt 10,29-30

De igual manera ha de ser el ejercicio de la autoridad entre los hombres, por eso se acuñó aquel lema que dice que quien no gobierna para servir, no sirve para gobernar, y es esta vocación de servicio la que debe animar a todo aquel que tiene responsabilidades sobre los demás, en especial los gobernantes de las naciones, cuya autoridad se legitima en el ejercicio, promoviendo el Bien Común, y no buscando con exclusividad el bien personal o el bien del partido; la autoridad es 'servir a', no un 'servirse de'. Si vivimos la autoridad humana como servicio, estaremos imitando a Dios, que continuamente y sin interrupción ama y sirve al hombre.

Universal y competente. Dios por su misma esencia ejerce un dominio sobre todo lo creado, su inteligencia divina lo hace competente para ordenar con sabiduría todo cuanto existe. El hombre que posee autoridad como participación de la autoridad divina, debe ser competente en el área de la cual es responsable, es decir tener idoneidad en aquello que se le ha encomendado, sin ella su ejercicio se vuelve ilegítimo. Y esto implica también poseer sentido de la realidad, que es ver con claridad, ver la verdad, lo justo, ver a lo lejos, es conocerse a sí mismo, conocer sus posibilidades y sus límites, es conocer los medios de que se dispone, los hombres quienes serán los colaboradores, los obstáculos que se presentarán, los escollos que se han de evitar, las dificultades que superar, las deficiencias que suplir.

Ante un nuevo milenio de la fe cristiana, en un mundo escéptico y que ha perdido el sentido de la vida, el desafío actual consiste en renovar nuestra absoluta esperanza en la Providencia Divina, imitando su Gobierno, en el ejercicio de la autoridad, ya sea en la familia, la empresa, la escuela, la comunidad religiosa o la sociedad política; esta última, que pareciese encontrarse en un prolongado Viernes Santo, a la espera de los héroes y los santos que hagan resucitar a las patrias a través del ejercicio de la autoridad como expresión clara de servicio al Bien Común.

Es por ello que el Papa San Juan Pablo II, nos exhortaba a nosotros, los fieles laicos, a no permanecer ociosos ante el desafío de las

realidades temporales, y nos decía que "en el ejercicio de la política, vista en el sentido más noble y auténtico como administración del bien común, (podemos) encontrar también el camino de la propia santificación²"

Eficaz participación representativa de los gobernados.

Hay que volver a considerar la existencia de una norma moral objetiva, válida para todos los tiempos y todos los hombres, que surge de la propia naturaleza humana, y por lo tanto es inmutable. En consecuencia, el des-orden global al que asistimos proviene de lo que Benedicto XVI, llama "la dictadura del relativismo", por el cual se viola impunemente la dignidad de las personas y los pueblos. Si los imperios promulgan leyes de acuerdo a su conveniencia, sin considerar el derecho natural, indudablemente conducen al hombre a una convivencia salvaje donde se entroniza el individualismo por encima del Bien Común y se avasalla en derecho de los débiles en orden personal y de las 'pequeñas naciones'.

El orden político, la búsqueda del Bien Común.

A lo largo de la historia el poder político no siempre ha estado al servicio del hombre; particularmente el siglo XX es testigo de regímenes totalitarios que conculcaron la dignidad de la persona humana, privándola de sus derechos esenciales; y hoy, en los albores del siglo XXI pareciera que, aunque se predique la democracia como un sistema político inclusivo y de participación, la realidad nos indica que la mayoría de las veces nos encontramos frente a totalitarismos visibles o encubiertos con ropajes democráticos.

En gran medida esto sucede, como afirmara San Juan Pablo II en Centesimus Annus, cuando el agnosticismo y el relativismo escéptico se convierten en los fundamentos de las llamadas políticas democráticas.

² Juan Pablo II – Iglesia en América nº 44

Se pierde de vista que la autoridad lleva en sí misma una doble condición de legitimidad, la de origen y la de ejercicio.

Hoy se percibe muchas veces, una forma viciada de alcanzar el poder político, ya que se accede al mismo mediante el uso de la mentira y de promesas electorales imposibles de cumplir, lo que provoca una ausencia de auténtica libertad del votante al momento de elegir, en los regímenes de voto popular.

Pero quizás la más evidente de las corrupciones del poder político, es la ausencia de legitimidad en el ejercicio, ya que no se busca como fin el Bien Común, (conjunto de condiciones sociales que hacen posible que todo hombre alcance su plenitud espiritual y temporal), sino que prevalecen los intereses individuales, sectarios o de partido en detrimento de la razón de ser de la autoridad, que es procurar ese Bien de todos.

Esta ilegitimidad de la autoridad es una de las causas del desorden político que desemboca en un totalitarismo donde el gobernante hace suya la frase histórica 'El estado soy yo' y no permite disenso alguno, y asimismo genera un estado de anarquía, donde la instrumentalización política de la violencia, se convierte en el paradigma de este 'desorden organizado'.

Ejemplo contemporáneo de tal estado del poder político son las llamadas democracias liberales que al decir de San Juan Pablo II, consideran que *"quienes están convencidos de conocer la verdad y se adhieren a ella con firmeza no son fiables desde el punto de vista democrático, al no aceptar que la verdad sea determinada por la mayoría o que sea variable según los diversos equilibrios políticos". A este propósito, hay que observar que, si no existe una verdad última, la cual guía y orienta la acción política, entonces las ideas y las convicciones humanas pueden ser instrumentalizadas fácilmente para fines de poder.* (Centesimus Annus nº 46)

Como vemos, el relativismo gnoseológico y el desprecio por la verdad, se encuentran en la raíz de

Esta ilegitimidad de la autoridad es una de las causas del desorden político que desemboca en un totalitarismo donde el gobernante hace suya la frase histórica 'El estado soy yo' y no permite disenso alguno, y asimismo genera un estado de anarquía, donde la instrumentalización política de la violencia, se convierte en el paradigma de este 'desorden organizado'.

las falsas democracias; ya que se pretende incluso, someter al voto popular los principios del orden natural, como el derecho a la vida, entre otros, haciendo de la verdad el patrimonio del 'número', que ha de consensuar qué es lo Verdadero, lo Bueno y lo Bello, según los nuevos tiranos del poder: los formadores de opinión.

La democracia participativa.

Ante este desorden político, cabe preguntarnos sobre las opciones que hemos de procurar para contribuir a un recto orden social, económico y político; una vez más recurrimos al Magisterio de San Juan Pablo II, quien nos dice: "La Iglesia aprecia el sistema de la democracia, en la medida que asegura la participación de los ciudadanos en las opciones políticas y garantiza a los gobernados la posibilidad de elegir y controlar a sus propios gobernantes, o bien la de sustituirlos oportunamente ... Una auténtica democracia es posible solamente en un estado de derecho y sobre la base de una recta concepción de la persona humana" (Centesimus Annus nº 46).

Se fijan así las condiciones de un régimen político que verdaderamente esté al servicio de todo el hombre y de todos los hombres; el mismo, supone la articulación de la sociedad a través de las asociaciones intermedias que coadyuvan a vivir una comunidad organizada, que se sustenta en los principios de solidaridad y subsidiariedad.

Esto reclama un Estado presente y eficiente que como fin último debe procurar la Gloria de Dios y como fin inmediato el Bien Común, por ello todo proyecto que se pretenda construir de espaldas a la voluntad de Dios, irremediamente llevará al fracaso, aunque pudiese parecer que se alcanzan algunos logros, éstos serán efímeros, pues no responden a la religación principal de todo hombre y de toda comunidad, que es la religación con Dios.

Como nos lo expresa Benedicto XVI: *"si bien son muchos los problemas que hay que afrontar, el problema fundamental del hombre de hoy sigue siendo el problema de Dios". Y es que "ningún otro problema humano y social podrá resolverse de verdad si Dios no vuelve al centro de nuestra vida", pues Él es "fuente de la esperanza que cambia el interior y no decepciona" y, por lo tanto, da "consistencia y vigor a nuestros proyectos de bien"... "en el marco de una laicidad sana y bien entendida, es necesario resistir a toda tendencia que considere la religión, y en particular el cristianismo, como un hecho solo privado". En cambio "las perspectivas que nacen de nuestra fe pueden ofrecer una contribución fundamental para aclarar y solucionar los mayores problemas sociales y morales de Italia y de Europa actualmente". "Fuerte y constante debe ser igualmente nuestro empeño, entre otros puntos, por la dignidad y la tutela de la vida humana en todo momento y condición, desde la concepción y desde la fase embrional a las situaciones de enfermedad y de sufrimiento, hasta la muerte natural".*

Vocaciones laicales a la política.

Por todo lo expuesto, es necesario suscitar en la sociedad vocaciones políticas, que asuman su tarea como un auténtico servicio, que implica el desprendimiento de sí, la entrega generosa, la

idoneidad, la prudencia; en suma todas las virtudes necesarias para el recto ejercicio de la autoridad y el poder, teniendo como modelo el Gobierno de Dios providente que ama y sirve a todos los hombres.

Sólo con dirigentes con vocación política y una sociedad ordenada, podemos crecer en la esperanza de vislumbrar a nuestras Patrias, fieles a su origen y a la vocación, que como nación, asumimos.

Vivir esta vocación es, no sólo, cumplir con nuestros deberes ciudadanos, sino también desplegar toda una dimensión de solidaridad, preocupándonos y ocupándonos de aquellos que tienen mayor necesidad, participando activamente del quehacer social y político; no podemos permanecer indiferentes, encerrados en nuestro egoísmo que nos impide ver en plenitud.

Estamos acostumbrados a vivir una democracia llamada representativa, que no representa a nadie, y en la que todos evitan la responsabilidad del Bien Común; por ello debemos una vez más escuchar la voz de San Juan Pablo II, quien en Centésimus Annus, nos dice:

"Una auténtica democracia es posible solamente en un Estado de derecho y sobre la base de una recta concepción de la persona humana. Requiere que se den las condiciones necesarias para la promoción de las personas concretas, mediante la educación y la formación en los verdaderos ideales, así como de la «subjetividad» de la sociedad mediante la creación de estructuras de participación y de corresponsabilidad.

Es, en estas circunstancias, donde se hace más urgente la acción de los fieles laicos en la evangelización del orden temporal, insertándonos en las asociaciones intermedias que hacen de la sociedad una comunidad organizada que cumple con sus deberes y exige el reconocimiento de sus derechos por parte del Estado, principalmente de aquellos que son esenciales a la dignidad de la persona humana, como el derecho a la vida.

³Juan Pablo II, Christifidelis Laici, nº 42

San Juan Pablo II nos exhortaba:

*"Para animar cristianamente el orden temporal -en el sentido señalado de servir a la persona y a la sociedad- los fieles laicos de ningún modo pueden abdicar de la participación en la " política "; es decir, de la multiforme y variada acción económica, social, legislativa, administrativa y cultural, destinada a promover orgánica e institucionalmente el bien común." ..."La solidaridad es el estilo y el medio para la realización de una política que quiera mirar al verdadero desarrollo humano. Ésta reclama la participación activa y responsable de todos en la vida política, desde cada uno de los ciudadanos a los diversos grupos, desde los sindicatos a los partidos."*³

El santo nos propone una presencia activa en la acción económica, social, legislativa, administrativa y cultural; en todas estas áreas la persona actúa a través de asociaciones intermedias, con objeto propio.

Las mismas surgen del derecho natural de asociación, y representan la más genuina organización de la comunidad, ya que es en ellas donde la persona encuentra el cause necesario al ejercicio de sus derechos, cuando éstos son conculcados por un estado totalitario y avasallador.

Pidamos a nuestra Santísima Madre, la siempre fiel, que nos conceda la fidelidad y el amor a Dios, a la Patria y a la Familia, cimientos firmes de un auténtico ejercicio de la política, forma exigente de la Caridad.

Ecuador y Bolivia: entre la derecha vergonzante y el izquierdismo bolivariano

DIEGO HERNÁNDEZ



Foto Lasso: Twitter @LassoGuillermo | Foto Arce: © REUTERS /archivo

Ecuador y Bolivia tienen los más recientes gobiernos de dos "linajes" políticos que han dominado el tablero latinoamericano en los últimos 25 años. Luis Arce Catacora, electo presidente de Bolivia en octubre de 2020, es representante de una de las corrientes de izquierda integradas al Foro de São Paulo (FSP); y Guillermo Lasso Mendoza, electo presidente de Ecuador en abril de este año, es una de esas derechas "centristas", más liberales que conservadoras, inorgánicas y sin articulación regional.

A partir de 1996 una imponente ola roja inundó a la región, comenzó con Leonel Fernández en República Dominicana (1996) y Hugo Chávez en Venezuela (1999), luego, se desató un efecto dominó, entre el segundo semestre de 2008 y el primero de 2009, por ejemplo, sólo dos países escapaban de la hegemonía izquierdista: Colombia con Álvaro Uribe y México con Felipe Calderón.

Este impresionante avance de la izquierda fue posible gracias al FSP, fundado en 1990 por una alianza entre el dictador cubano Fidel Castro y el sindicalista brasileño Luiz Inácio "Lula" da Silva. De 1990 hasta hoy vencieron 48 elecciones presidenciales y llevaron al poder

a sus "camaradas" en 17 países. En las elecciones legislativas, las organizaciones afiliadas al Foro ganaron peso expresivo en 24 naciones.

Aunque en México, Colombia y Guatemala son gobernados por "conservadores" desde inicio del 2000, en el resto del continente candidatos no izquierdistas son vistos, a partir de 2010, como alternativas viables a los socialistas del FSP. Esas "derechas" no tienen un "Foro" que los reúna y articule, ni una agenda programática común. Pertenecen a partidos con perfiles muy diversos.

Algunos llegaron al poder favorecidos por una reacción popular contra el autoritarismo izquierdista. Poco les une: políticas económicas predominantemente liberales; narrativas aparentemente conservadoras en relación a valores fundamentales, por lo menos durante las campañas electorales; y una aversión enorme a asumirse como "derecha".

Lasso, el anticorreísmo y la derecha vergonzante

Lasso es el hombre que le cerró las puertas del Palacio de Carondelet, sede del gobierno ecuatoriano, al economista Andrés Araúz. Su victoria representó una severa derrota para el Grupo de Puebla (GP), esa reformulación sui géneris del FSP, que había apostado en el alfil de Rafael Correa, uno de sus fundadores más activos.

La comparación de los mapas con los resultados de los dos turnos electorales apunta que lo que ganó en Ecuador fue el *anticorreísmo*. En los comicios había dos facciones de izquierda: el socialismo bolivariano de Correa, que ahora se presenta con la etiqueta "progresista" del GP, y el ecocomunismo autóctono de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador y de su brazo político, el partido Pachakutik, afiliado al FSP. El enfrentamiento entre el GP y el FSP benefició a Lasso.

En febrero, en la primera vuelta, Araúz se posicionó como líder con 32% de los votos, Lasso obtuvo 19.74%, y Yaku Pérez, de Pachakutik, 19.39%. Lasso ganó solo en una provincia, Pichincha, la más poblada y urbana, donde está Quito, la capital del país. En cambio, Araúz conquistó las 8 provincias del oeste, y Pérez todas las del este, donde hay la mayor concentración de comunidades indígenas.

Solo 41 mil votos colocaron a Lasso en el balotaje, donde ganó con 52% frente a 47% de Araúz. El dato relevante es que, de las 13 provincias donde Pérez ganó en el primer turno, 12 apoyaron a Lasso en el segundo; los votantes de Pachakutik prefirieron dar su apoyo a la "derecha neoliberal" – así la etiquetaban – y no al candidato de

La victoria de Guillermo en Ecuador representó una severa derrota para el Grupo de Puebla (GP), esa reformulación sui géneris del FSP, que había apostado en el alfil de Rafael Correa, uno de sus fundadores más activos.

Correa, y esto, a pesar de que Pérez declaró que no respaldaría a Lasso.

El nuevo mandatario tiene 65 años, es el menor de 11 hermanos de una familia de clase media, católico, miembro del Opus Dei, casado con María de Lourdes Alcívar Crespo con quien tiene 5 hijos. Fue presidente ejecutivo del Banco de Guayaquil, al que modernizó y convirtió en la segunda mayor institución financiera del país. Creó el Banco del Barrio, reconocido por el Banco Interamericano de Desarrollo como el mayor proyecto de bancarización de Latinoamérica en 2010. Aunque dice que la vida le hizo liberal, afirma categórico que no es “ni de izquierda ni de derecha”.

Lasso prometió “un cambio verdadero para el país”: más empleo y libertad de iniciativa económica, generación de oportunidades de desarrollo para todos, menos burocracia estatal, fortalecimiento de las Instituciones, políticas públicas de apoyo a las familias y de protección a la vida.

Su plan para reactivar la economía, según Simón Cueva, ministro de Economía y Finanzas, tiene tres ejes: (i) el crecimiento económico sostenido y ambientalmente responsable, (ii) la estabilización fiscal con equidad; y (iii) el manejo honesto y transparente de los recursos públicos. Estos ejes contemplan la vacunación masiva, la protección de los más vulnerables, la expansión comercial, la creación de alianzas público privadas, la atracción de inversiones, y la transición ecológica.

Ha integrado lo que llama un “Gobierno del Encuentro”, con políticos de todas las posiciones políticas e ideológicas. En el primer y segundo escalón hay no pocos izquierdistas e incluso correístas, sin embargo, algunos aliados electorales han quedado fuera, como el Partido Social Cristiano (PSC). Algunos se preguntan si esta integrando un gobierno de “conciliación” o de “claudicación”. Tres ejemplos:

Derrumbó un acuerdo costurado por el PSC con el principal bloque parlamentario, Unión de la Esperanza (UNES), de centro izquierda, indispensable para tener un base parlamentaria sólida, y le entregó la presidencia de la Asamblea Nacional a Pachakutik, declaradamente opositor a sus reformas estructurales. El partido del gobierno, Creando Oportunidades (CREO), tiene solo 12 de los 137 parlamentarios.

Poco antes de asumir el mandato, ya como presidente electo, manifestó su “respeto total” por un fallo de la Corte Constitucional que despenalizó el aborto en casos de violación. Lasso usó un

Luis Arce en Bolivia hereda un estado con tufo a narco, con denuncias de operaciones de envío de drogas a otros países y ex funcionarios presos o fugitivos por esos mismos motivos.

argumento común entre políticos liberales: "como católico seguiré viviendo de acuerdo a mis creencias, pero como presidente haré todo lo que esté en mi poder para hacer respetar la laicidad del Estado". Su esposa y su hijo, Santiago, manifestaron inmediatamente su desacuerdo en redes sociales: "La vida está protegida en la Constitución, es derecho, no religión".

Además, el pasado 28 de junio divulgó un mensaje en video para "celebrar" el Día del Orgullo LGBT e iluminó la sede del gobierno con los colores del arcoíris. Estos gestos han alarmado a sus electores tradicionales que comienzan a sentirse traicionados.

Antiguos aliados suyos atribuyen este cambio, impensable años atrás, a la influencia Jaime Durán Barba, veterano consultor político que prestó servicios a Paulo Escobar en Colombia, y junto a su socio, Santiago Nieto, condujo la exitosa campaña de Mauricio Macri a la presidencia de Argentina. Algunos analistas aseguran que Macri abrió la discusión sobre la legalización del aborto asesorado por Durán.

Arce, el narcotráfico y el capitalismo bolivariano de Estado

La llegada de Luis Arce al poder puso fin a la presidencia interina de la conservadora Jeanine Áñez y permitió el regreso a Bolivia de Morales después de un año exiliado en México y Argentina. Arce ganó en el primer turno electoral, en octubre de 2020, con 55% de los votos. Su contrincante más cercano, Carlos Mesa, de centroizquierda, obtuvo 29%.

Los votos para Arce, en realidad, eran votos para el expresidente Evo Morales, que renunció al mandato en noviembre de 2019 en medio de una profunda crisis política a raíz de los indicios de fraude en las elecciones presidenciales de ese año. Las dos cámaras de la Asamblea Legislativa también quedaron bajo el control de su partido, el Movimiento al Socialismo (MAS). Morales y Arce pertenecen al GP, y el MAS está afiliado al FSP.

Arce vino a recuperar lo que Morales conquistó – o arrebató - en 12 años y estuvo a punto de perder por su obsesión de perpetuarse indefinidamente en el poder. Durante sus administraciones cooptó progresivamente instituciones y órganos de Estado, incluso el Tribunal Supremo y la autoridad electoral; vulneró la libertad de expresión ya atacó la libertad religiosa, pero encontró una férrea resistencia de evangélicos y una parte de los obispos de la Iglesia Católica.

Además, según apuntan algunas investigaciones periodísticas, implantó un narco-Estado. El brasileño Leonardo Coutinho documentó en su libro *"Hugo Chávez, el Espectro"* el envío de drogas de Bolivia a Venezuela y Cuba a través de la llamada "Ruta del Alba",

en la que se transportaban 500 kilos de cocaína por vuelo con la participación de militares bolivianos, venezolanos, cubanos y ciudadanos iraníes. El esquema criminal fue revelado al periodista por el piloto y socio de la empresa LaMia, Marco Antonio Rocha.

Por si fuera poco, varios funcionarios de su gobierno han sido vinculados con el narco, entre otros, el general René Sanabria, Sanabria, jefe Fuerza Especial de Lucha Contra el Narcotráfico de 2006 a 2009, preso en 2011 en Panamá, en un operativo de la Administración de Control de Drogas (DEA) del Departamento de Justicia de los Estados Unidos; y Felipe Cáceres, Zar antidrogas de 2006 a 2019, prófugo y asilado en Nicaragua.

Esta es la herencia que recibe Arce, un economista de 57 años, hijo de dos profesores de clase media, padre de 3 hijos y en segunda unión con una funcionaria del estatal Banco Unión, y exministro de Economía y Finanzas de 2006 a 2017. Su carrera política inició de la mano de Morales, después de años como funcionario del Banco Central de Bolivia.

Es considerado padre del “milagro económico boliviano”: bajo su gestión a partir de la nacionalización de los hidrocarburos de 2006, que coincidió con un *boom* sin precedentes de los precios del petróleo, Bolivia comenzó a crecer a un ritmo anual de 4,9%, y la pobreza se redujo de 60% en 2006 a 36% en 2017, según cifras oficiales.

Tres programas sociales (para niños y adolescentes estudiantes, ancianos y mujeres embarazadas o con niños de hasta dos años) ofrecieron apoyo económico a 33% de la población. Hay analistas que ven aquí una de las claves del amplio apoyo electoral a Morales y al MAS.

El modelo – que ha sido llamado por algunos de sus más fervorosos entusiastas de *Capitalismo de Estado Andino* – otorga al Estado el papel rector de la economía: fuerte inversión pública, una red de empresas estatales, estricto control del cambio y de los precios de diversos productos y servicios (alimentos, combustible, gas, transporte, telecomunicaciones), y amplios subsidios a electricidad y agua.

Algunos críticos relativizan el “milagro” apuntando que los resultados positivos fueron producto coyuntural del último *superciclo internacional de commodities* que inició en 2002 con la entrada de China en la Organización Mundial del Comercio (OMC) y se agotó entre 2012 y 2014, beneficiando a toda la región y especialmente a quienes contaban con hidrocarburos.

El tiempo dirá si Lasso consigue realizar un gobierno que, sin ceder al "centrismo progresista", consiga reestablecer la unidad del país y corresponder a las expectativas de quienes rechazaron la vuelta del correísmo, y si Arce consigue gobernar sin ser un instrumento de Morales y el narcoestado que montó con ayuda del FSP.

También aseguran que el inmenso volumen de dinero que entró al país se malgastó: se invirtió poco en infraestructura, salud o educación. El 51% de los bolivianos no tienen ningún tipo de cobertura sanitaria y, aunque los índices de analfabetismo se redujeron, se constata ahora un severo analfabetismo funcional. Muchos bolivianos son recibidos por pésimos servicios médicos y educativos de "brigadas" de cubanos financiados por el gobierno.

La pregunta que muchos se hacen con el regreso del MAS al poder es hasta cuando puede funcionar este modelo. Cuando Morales asumió el gobierno, el Fondo Monetario Internacional había condonado la deuda externa de Bolivia, lo que restaba de pagar a otras entidades eran 3 millones de dólares. Hoy el saldo es de 12 millones de dólares, y la economía muestra alarmantes números rojos en todas las áreas. Durante el primer semestre de su mandato, Arce creó un "Bono contra el Hambre"; creó un impuesto para las "grandes fortunas"; estableció el reintegro en efectivo de 5% del Impuesto al Valor Agregado (IVA); incorporó en la currícula escolar materias relacionadas a la prevención de la violencia de "género", y anunció que será prioritario el restablecimiento del Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR).

El tiempo dirá si Lasso consigue realizar un gobierno que, sin ceder al "centrismo progresista", consiga reestablecer la unidad del país y corresponder a las expectativas de quienes rechazaron la vuelta del correísmo, y si Arce consigue gobernar sin ser un instrumento de Morales y el narcoestado que montó con ayuda del FSP.